

MÚSICA

Sergio Martínez Aldaz.

La composición en el aula de música
a partir de las inteligencias múltiples.

TFG/*GBL* 2013



Grado en Maestro de Educación Primaria.

Grado en Maestro en Educación Primaria

Trabajo Fin de Grado

***La composición en el aula de música a
partir de las inteligencias múltiples.***

Sergio MARTÍNEZ ALDAZ

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA

Estudiante

Sergio MARTÍNEZ ALDAZ

Título

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples.

Grado

Grado en Maestro en Educación Primaria.

Centro

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pública de Navarra

Director-a

Ana Maria LAUCIRICA LARRINAGA

Departamento

Psicología y Pedagogía

Curso académico

2012/2013

Semestre

Primavera

PREÁMBULO.

En este trabajo, el módulo de formación básica ha servido para poder profundizar en unos conocimientos psicopedagógicos. Concretamente en este trabajo aparecen los conceptos de inteligencia múltiple, aptitud musical o composición musical y la relación existente entre ellos.

Durante todo el trabajo, aparece reflejado el módulo didáctico y disciplinar. En primer lugar en lo referente al marco teórico en el que se desarrollan los conceptos de este trabajo. Aquí aparecen referencias sobre cómo ese concepto en concreto se puede llevar al aula. Por otro lado, la parte más evidente en la que aparece reflejado este módulo es la parte correspondiente al apartado de implicación pedagógica. En esta sección se desarrolla un análisis del Decreto Foral 24/2007 de Navarra en el que se muestra un análisis de cómo se trabaja la composición a través de éste documento.

Asimismo, el módulo practicum, no se desarrolla explícitamente en este trabajo teórico. Sí que aparecen alusiones sobre los periodos de prácticas y las observaciones obtenidas en dichas estancias en los centros escolares. Por lo tanto, se podría decir que durante todo el trabajo aparecen comentarios sobre la experiencia práctica en los colegios, eso sí todos ellos como alumno de prácticas.

Por último, el módulo optativo está muy presente en este trabajo, ya que se trata de un estudio sobre una de las menciones ofrecidas por la universidad, concretamente la musical. La elección de este trabajo tiene que ver con las asignaturas de esta mención. Además algunas de las reflexiones o comentarios tienen su origen en algunos de los planteamientos de ésta. De aquí nace la inquietud por el tema que se desarrolla en este documento.

Resumen.

En este trabajo se trata de explicar la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner en la educación, teniendo en cuenta su definición de inteligencia así como su clasificación

Este documento trata de exponer cómo se puede trabajar con las inteligencias múltiples en los centros educativos actuales y cómo a través de la inteligencia musical se pueden ir adquiriendo el resto de competencias referentes al resto de materias. Una forma de trabajar con la música es la creatividad, y dentro de ésta concretamente la composición. La composición es una aptitud, la cual tiene muchos aspectos positivos para trabajar con el alumnado. Sin embargo, cuando se intenta llevar a la práctica escolar no resulta una tarea fácil. Este trabajo define la forma de poder trabajar la composición en las aulas de música.

Con respecto a la implicación pedagógica he decidido analizar el Decreto Foral 24/2007, para poder observar cómo se observa la composición en los planteamientos curriculares que proponen las Administraciones y cómo se puede transportar al aula convencional.

Palabras clave.

Inteligencia. Inteligencias múltiples. Aptitud musical. Composición. Creatividad.

Abstract

This document tries to explain the theory of Gardner's multiple intelligences in education, taking into account the definition of intelligence and their classification.

This paper attempts to explain how they can work with multiple intelligences in schools today and how through musical intelligence can be acquiring the rest of skills relating to other subjects. One way to work with music is creativity, and within this particular composition. The composition is a skill which has many positive aspects to work with students. However it isn't taken into account when putting it into practice in schools. This work defines a bit what would work the composition in music classrooms.

Regarding the pedagogical implication I have decided to analyze the Decreto Foral 24/2007, to observe the composition as shown in curricular approaches posed Administrations and how you can carry the conventional classroom.

Keywords.

Intelligence. Multiple intelligences. Musical aptitude. Creativity. Muscial composition

ÍNDICE

Preámbulo.	
Introducción	1
1. Marco teórico.	4
1.1, las inteligencias múltiples.	4
1.1.1. ¿Qué son las inteligencias múltiples?	4
1.1.2. Clasificación de las inteligencias múltiples	7
1.1.3 Las inteligencias múltiples en la educación.	8
1.1.4 Problemas de las inteligencias múltiples	12
1.2. Aptitud musical.	14
1.3. Composición .	15
1.3.1 ¿Qué es componer?	15
1.3.2 ¿Cómo se debe componer?	19
2. Implicación pedagógica.	24
2.1 Análisis del Decreto Foral de educación artística.	24
2.2 Competencias básicas.	26
2.3. Objetivos.	28
2.4 Contenidos.	29
2.5 Criterios de evaluación.	31
3.Conclusiones	33
4.Referencias	37

INTRODUCCIÓN.

Con este trabajo fin de grado, se termina la formación oficial universitaria para poder ser acreditado como maestro. Por ello en este documento se tiene que ver reflejado un estudio en profundidad sobre un tema en cuestión. En este caso un tema musical. Pero, ¿por qué un tema de educación musical si continuamente se observa la poca importancia que las instituciones otorgan a la música en los centros educativos? La respuesta es muy sencilla: la música es una ciencia que permite trabajar con todos los conocimientos que se nos planteen (materia transversal). Existen multitud de recursos y elementos que permiten trabajar al docente con sus alumnos. Además la música es de las pocas ciencias que permiten poder saber los gustos, inquietudes, aficiones, o incluso sentimientos o estados de ánimo de una persona, y más concretamente de un alumno de estas edades.

La música está presente en el día a día, en todos los momentos de nuestras vidas, por ello el realizar un trabajo sobre esta materia. Además mi formación musical ajena al terreno universitario, como son los estudios profesionales de saxofón refleja la importancia de la música en mi vida. Como docente espero ser especialista en educación musical. Por ello la elaboración de un trabajo fin de grado que muestre mis inquietudes y gustos y que me permita poder hacer un estudio sobre un tema que me apasiona.

La mención que seleccioné para “especializarme” como docente fue la mención musical por todo lo que ya he expuesto anteriormente. Dentro de esta mención pude tener contacto con nuevas teorías o corrientes pedagógicas que se pueden llevar a cabo en el aula de música. Una de estas teorías era la de las inteligencias múltiples de Gardner. Fue algo que me llamó mucho la atención y que me hubiera gustado profundizar más. Por ello al ver la oferta de este tema, decidí sin duda alguna seleccionarlo y así poder profundizar mis conocimientos sobre él.

Cada día voy observando la importancia que está adquiriendo esta teoría en el ámbito educativo, ya que en mi último periodo de prácticas escolares, pude observar cómo se realizaban charlas sobre cómo trabajar en el aula a través de las inteligencias múltiples.

Esta teoría tiene una característica muy importante, y es que no existe ninguna supremacía de ninguna de las inteligencias, sino que son todas iguales. Cada alumno/a puede poseer una serie de habilidades que le permiten poder desarrollar unas más que otras.

Esta teoría intenta democratizar el aprendizaje, y es a partir de las inquietudes del alumnado desde donde nace su conocimiento. A través de unas habilidades más desarrolladas, el alumno/a puede ir adquiriendo el resto de conceptos.

Por ello en este trabajo, se plantea cómo a través de la inteligencia musical se pueden desarrollar las aptitudes del resto de inteligencias, es decir cómo a través de un aprendizaje con la música se pueden ir adquiriendo nociones o conocimientos de otras materias.

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

Dentro de la música hay muchas aptitudes, pero la que más me llama la atención es la creatividad, ya que en ella se puede reflejar todos los conocimientos que posee el alumnado. Dentro de ésta existen la improvisación y la composición. El estudiar esta última es debido a que es un tema atractivo, que siempre me ha gustado y que muy pocas veces he podido ver como se trabaja en el aula. Por el contrario con la improvisación sí que se trabaja más asiduamente en las aulas, pero la composición es algo que todavía no se tiene muy en consideración para trabajar en las aulas de música.

Por ello la parte de investigación pedagógica tiene que ver con el análisis del Decreto Foral 24/2007, porque se puede realizar un estudio sobre cómo aparece la composición dentro de los documentos oficiales.

La composición se puede trabajar de varias formas, pero en el ámbito escolar la más fácil y la más correcta es la de componer pequeñas canciones ya que no se pretende que los alumnos realicen composiciones con instrumentos o grandes obras, ya que queda muy lejano a sus habilidades. Además la visión que los alumnos tienen de la composición queda muy alejada de la visión que se debe tener sobre este tema. Por ello con este trabajo también se intenta exponer un modo de trabajo para poder acercar al alumnado una forma de componer sin que genere tanto rechazo.

Los objetivos que se plantean previamente a la realización de este trabajo, y que espero poder adquirir al terminar dicho análisis son:

- Conocer la teoría de las inteligencias múltiples en mayor profundidad.
- Comprobar si dicha teoría es una buena teoría para poder llevarla a la práctica escolar.
- Analizar y aprender el concepto de aptitud musical, y cómo se puede desarrollar teniendo en cuenta la teoría de las inteligencias múltiples.
- Realizar un estudio en mayor profundidad sobre la composición en el aula de música. No tanto analizar las diferentes opiniones de pedagogos sobre la composición, sino el saber qué es la composición en las aulas de música.
- Analizar y comprobar cómo se trabaja con la composición en el Decreto foral 24/2007

Este trabajo nace de una temática muy general, la teoría de las inteligencias múltiples, y va acercándose a algo más concreto: la composición en las aulas de música. Por ello se puede decir que es un trabajo teórico deductivo.

Además se compone de varias partes. Las más relevantes son el marco teórico y la implicación pedagógica. Anteriormente aparece un preámbulo en el que se relaciona este trabajo con los aspectos y conocimientos adquiridos a lo largo de los cuatro años de la carrera de magisterio.

La parte referente al marco teórico es donde se desarrolla la fundamentación teórica de este trabajo, ya que es aquí donde se puede ver el desarrollo y análisis de todos los conceptos teóricos. Dentro de este apartado aparecen tres grandes bloques:

1. Inteligencias múltiples. Aparece el concepto de inteligencia y la diferencia entre la definición de una escuela tradicional frente a la de la teoría de las inteligencias múltiples. La clasificación que establece Gardner y la relación de todas las inteligencias con la inteligencia musical son otros elementos que también aparecen en este apartado.
2. Aptitud musical. Concretamente se expone lo que es una aptitud musical y las diferentes opiniones de algunos autores.
3. Composición. En esta parte en concreto, se trata de exponer como se puede trabajar la composición en el aula y que es la “composición escolar”.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Inteligencias múltiples.

1.1.1 ¿Qué son las inteligencias múltiples?

Cuando se quiere explicar éste concepto hay que tener en cuenta la definición que se planteó Howard Gardner para tratar de explicar dicho término. A lo largo de los años numerosos autores han pensado y escrito sobre este tema dando evidencia de las diferencias existentes entre cada uno de ellos. La matriz sobre este asunto tiene que ver con la definición de inteligencia dada por Gardner, ya que muchos autores aportan cosas nuevas, critican esta definición y por ende esta corriente o simplemente apoyan y defienden lo que Gardner expone en su pensamiento pedagógico.

Ahora bien para poder empezar a analizar lo que son las competencias múltiples se debe tener en cuenta la siguiente definición expuesta por Gardner. Éste define a las inteligencias múltiples como “la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas” (Gardner, 1998 p. 4). A partir de ésta definición se puede empezar a analizar su significado, así como la importancia que tienen las IM en la educación y el porqué del surgimiento de las inteligencias múltiples.

Para poder entender todo lo referente a las inteligencias múltiples, primero hay que saber ¿qué es una inteligencia? Para poder dar una respuesta coherente a esta pregunta hay que tener en cuenta las variantes existentes para definir dicho concepto.

En primer lugar tomando la visión más tradicional, la inteligencia tiene un carácter más operacional, ya que la inteligencia es definida como la habilidad para responder a las cuestiones de un test de inteligencia. (Gardner, 1998)

Teniendo en cuenta la anterior definición, se puede observar que la inteligencia únicamente es valorada como la habilidad para obtener unos resultados en unas pruebas, dependiendo del número de aciertos o errores la inteligencia será mayor o menor. Por lo tanto se sustenta en un solo número, ya que no tiene en cuenta ni el proceso para la resolución de las cuestiones planteadas, ni los posibles errores a la hora de plantearlos, tan sólo se tiene en consideración el resultado final.

Esto que parece tan arcaico, en los sistemas educativos, concretamente en el del estado español, todavía se pueden encontrar docentes que utilizan estos tipos de test para valorar las inteligencias de sus alumnos/as. (Civarolo, 2011)

Pero cuando hay que analizar dichas pruebas para medir la inteligencia de los estudiantes, se puede observar que se tratan de pruebas que únicamente miden el CI del alumnado. Además se sustentan en cuestiones puramente lógico-matemáticas o lingüísticas, obviando otras habilidades o aptitudes como podrían ser las habilidades musicales, espacio-temporales, de socialización... (Sánchez; Ballester, 2003) Pero esto queda muy lejos del enfoque actual. No es hasta cuando aparece por primera vez el término de inteligencias múltiples, cuando sí se tienen en cuenta el resto de habilidades,

-todavía existe una supremacía de las inteligencias lingüísticas y matemáticas, sustentada en la visión tradicional de la sociedad, la cual centra el conocimiento o el aprendizaje única y exclusivamente en estas dos, sin tener en cuenta el resto, o incluso todavía existen algunos docentes que siguen pensando que las habilidades lógico-matemáticas y lingüísticas están un escalón por encima del resto sin tener en cuenta el resto de inteligencias-. Cuando se tienen en cuenta los resultados de esas pruebas (inteligencia según un enfoque tradicional) se pueden encontrar resultados en los que los alumnos no hayan llegado al mínimo para poder ser aptos o no aptos según sus respuestas a determinadas cuestiones lógico-matemáticas y lingüísticas. Pero ¿quiere decir que esos alumnos carecen de inteligencia? La respuesta es contundente: No.

Puede ser que éste grupo de alumnos o un alumno/a en concreto no haya obtenido unos buenos resultados, pero por ello no es que carezca de inteligencia, ya que sólo se tienen en cuenta dos campos temáticos, obviando el resto. Además sólo se valora el resultado en sí, no el proceso de aprendizaje o cómo el alumno ha llegado a su conclusión o resultado final. Se obvia todo ello, tan sólo se tiene en cuenta el producto ya elaborado.

Según esta visión la inteligencia es algo innato, una facultad que posee cada individuo. Realmente sí que hay que tener en cuenta el factor genético, pero es el proceso de aprendizaje el que permite que las inteligencias aumenten en un ser humano. (Prieto; Navarro; Villa; Ferrándiz; Ballester, 2002)

Además teniendo en cuenta las habilidades que posee cada alumno/a, éstas se pueden utilizar para reforzar aquellas que están en un segundo plano. Dicho planteamiento aparece en este trabajo más adelante, en relación con las habilidades musicales y cómo se puede trabajar con la inteligencia musical en otras áreas diferentes

Después de analizar muy brevemente la visión tradicional sobre el concepto de “inteligencia” se presentan las ideas que defendía Gardner sobre éste tema. Para él la inteligencia no se trata de algo innato y sustentado en la habilidad para responder a unas cuestiones de un test de inteligencia. Una frase de Armstrong (1999, p 18) clarifica lo acontecido hasta el momento “ Nuestra cultura ha definido la inteligencia de manera demasiado estrecha”. Es de aquí desde donde parte su definición de inteligencia como: “la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas, siempre persiguiendo un objetivo” (Gardner, 1998 p.4). Al comparar esta definición de inteligencia con la de la teoría más tradicional, se pueden encontrar muchas diferencias. La gran diferencia entre la visión de Gardner y la tradicional, es que éste nos habla de la capacidad o habilidad para resolver problemas no sólo a nivel educativo, sino a nivel personal. Por el contrario la visión más tradicional se centraba sólo en un resultado estadístico, como una prueba de CI.

Pero la teoría de éste autor no sólo aporta cosas nuevas como una definición más completa y real sobre inteligencia, sino que realiza una división entre diferentes inteligencias (primero siete, pero posteriormente añade tres nuevas) sustentadas en las habilidades o destrezas que posee cada persona.

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

Cada persona tiene unas habilidades concretas en un campo temático que otras no pueden tener. Por ejemplo una persona puede tener unas buenas habilidades o aptitudes musicales, mientras que otra puede poseer unas destrezas lógico-matemáticas más desarrolladas que el resto.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se podría definir la inteligencia como la capacidad o habilidad que dispone una persona para poder solucionar un problema teniendo en cuenta los recursos que dispone. Esta definición se produce después de leer y analizar multitud de artículos, libros o capítulos de diferentes autores sobre la teoría de las inteligencias múltiples.

La composición guarda multitud de similitudes con el concepto de inteligencia múltiple dado por Gardner. Componer supone elaborar un producto que puede ser una canción, una pequeña pieza instrumental, una obra musical... en la que el alumno/a tiene que desarrollar unas habilidades para poder llegar al producto final.

Durante todo el proceso en el que el estudiante adquiere las habilidades necesarias para componer, está desarrollando su inteligencia, ya que se está sometiendo a un problema o a la elaboración de un elemento nuevo. El cómo el alumno/a se desenvuelve para solucionar esas dificultades y cómo es capaz de elaborar su composición, le permite adquirir una mayor inteligencia.

Desde una perspectiva tradicional, sólo se valora el producto final, sin tener en cuenta cómo el estudiante ha sido capaz de seleccionar unos elementos u otros o cómo ha sido capaz de resolver los problemas que le han surgido mientras elaboraba su composición. Pero aquí surge otro debate todavía más complejo ¿cuándo una composición es apta o no?

A la hora de valorar únicamente el resultado final, es decir, la canción, la pequeña pieza instrumental, la obra musical... no se tiene en cuenta lo que el compositor, en este caso el alumno/a, pretendía transmitir, y el porqué de utilizar ese elemento en concreto, la razón de usar una melodía por grados conjuntos... tan sólo se valora como es el resultado final. Pero puede ser que para un docente o para el resto de los estudiantes una composición no resulte válida, pero para el compositor sí. Por lo tanto es necesario conocer el porqué de cada uno de los recursos utilizados, ya que para el maestro puede sugerir una cosa, pero para el alumno/a que ha elaborado la composición puede representar otra diferente.

La composición contribuye a desarrollar la inteligencia de cada uno de los alumnos/as, ya que continuamente se está elaborando un producto nuevo del cual se tienen que resolver problemas.

1.1.2 Clasificación de las inteligencias múltiples.

Gardner crea una clasificación de las Inteligencias múltiples. Cada una de ellas se centra en un campo en concreto. No por ello se tiene que trabajar separadas, sino todo lo contrario, ya que se puedan trabajar todas simultáneamente o reforzar alguna explotando aquellas que mejor se dan en un alumno/a.

Previamente hay que tener en cuenta la clasificación de las 7 inteligencias múltiples de Gardner. En el siguiente apartado aparece cada una de ellas con una pequeña explicación. Posteriormente aparecerán algunas pautas para poder trabajar y evaluar con las inteligencias múltiples.

La clasificación de las inteligencias múltiples es:

- Inteligencia **lógico-matemática**.
- Inteligencia **lingüística**.
- Inteligencia **espacial**.
- Inteligencia **musical**.
- Inteligencia **cinestésico-corporal**.
- Inteligencia **intrapersonal**.
- Inteligencia **interpersonal**.

La Inteligencia **lógico-matemática** se utiliza para resolver problemas mediante procesos inductivos y deductivos, aplicando el razonamiento, los números y patrones abstractos. Es la inteligencia que tradicionalmente se ha considerado como inteligencia en sí. Esta inteligencia principalmente se encuentra presente en todas aquellas personas que son ingenieros, físicos y grandes matemáticos. (Gardner, 1998)

La Inteligencia **lingüística**, está referida a la capacidad de usar las palabras y al aprendizaje de los idiomas. Se encuentra más desarrollada en todas aquellas personas como poetas, novelistas y los periodistas.

La Inteligencia **espacial**, tiene que ver con la capacidad de visualizar y crear objetos, con clara discriminación de dimensiones, formas, direcciones. Facilita la visión tridimensional. Esta habilidad es poseída por ingenieros, escultores y cartógrafos

La Inteligencia **musical**, (posteriormente aparecerá más detalladamente la relación existente entre ésta con el resto de inteligencias) facilita la capacidad de reconocer patrones tonales, con alta sensibilidad para los ritmos y los sonidos. Esta inteligencia la poseen los músicos y compositores principalmente así como bailarines, coreógrafos...

La Inteligencia **cinestésico-corporal**, que consiste en el dominio y control del movimiento de nuestro cuerpo. Esta inteligencia la poseen las personas que son bailarinas, coreógrafos, deportistas y los cirujanos.

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

La Inteligencia **intrapersonal**, apoya a entender los estados de ser, en la autorreflexión y el conocimiento espiritual. Es importante para entendernos a nosotros mismos, sin necesidad de que nuestro autoexamen esté asociado a las actividades concretas.

La Inteligencia **interpersonal**, se define como el conjunto de habilidades para las comunicaciones y las relaciones con los demás. Las personas que poseen esta inteligencia por lo general son todas aquellas que saben trabajar en equipo.

En el caso de estas dos últimas, en ocasiones se pueden encontrar unidas en lo que se constituye como inteligencia **emocional** ya que ambas hacen referencia a situaciones de socialización con los demás. (Extremera; Fernandez-Berrocal, 2003)

Posteriormente introduce lo que podrían ser otras tres nuevas inteligencias: una inteligencia **naturalista**, una inteligencia **espiritual** y una inteligencia **existencial**. (Gardner, 2011)

De estas tres la que más relevancia está teniendo es la inteligencia **Naturalista**. Por ello a ésta inteligencia se puede definir como la que se utiliza cuando se observa y estudia la naturaleza.

Cada persona posee todas las inteligencias, de una forma u otra, cada individuo posee todas. La mayoría de las personas (a excepción de aquellos que tengan algunos problemas severos que se lo impidan) pueden desarrollar cada una de las inteligencias hasta un nivel adecuado de competencia, es decir, hasta un nivel suficiente como para poder desenvolverse con respecto a ese tema.

Las inteligencias se manifiestan de distintas formas en los diferentes niveles evolutivos. Tanto el estímulo como la evaluación deben tener lugar de manera oportuna y adecuada.

El centrarse únicamente en las capacidades lingüísticas y lógico-matemáticas durante el periodo de escolarización de los niños supone una discriminación negativa hacia el resto de capacidades o inteligencias, ya que no se les da ni el tiempo ni el peso suficiente para poder desarrollarlas correctamente e incluso llegar a explotarlas en un mayor grado, dependiendo de las cualidades o capacidades de cada uno de los alumnos.

1.1.3. Las inteligencias múltiples en la educación.

Ahora bien, esto es la teoría, pero hay que tener en cuenta una serie de factores o elementos para poder llevarlas al aula. Cada una de estas inteligencias se corresponde con unos intereses distintos en el alumnado. Se deberán emplear teniendo en cuenta sus pensamientos y gustos, adecuando los materiales necesarios para poder obtener al máximo lo que se puede obtener de cada una de ellas con el alumnado.

Desde el ámbito escolar y más concretamente desde el aula de educación primaria se encuentran los siguientes aspectos relacionando cada una de las inteligencias con la actividad diaria en los centros escolares.

Aquellos niños con una tendencia marcada en la inteligencia lingüística piensan en palabras, mientras que les encanta leer, escribir, contar historias... por lo que necesitan libros, elementos para escribir, debates, cuentos....

En el caso de los alumnos que tienen un interés por la inteligencia matemática, utilizan un pensamiento a través del razonamiento, ya que les encanta experimentar, resolver

problemas, calcular... y para ello necesitan en el aula materiales de ciencias, cosas que les hagan pensar...

Por otro lado los alumnos que tienen una clara tendencia a la inteligencia espacial, deben pensar o estructurar su pensamiento a través de imágenes o fotografías. A estos alumnos les gusta diseñar, dibujar o visualizar por lo que es necesario para poder explotar correctamente su potencial el disponer de libros ilustrados, actividades o materiales relacionados con el arte...

En el caso de los alumnos cuya preponderancia es la inteligencia corporal, tienen un pensamiento por medio de sensaciones somáticas y por ello les encanta bailar, correr, saltar...por lo que en el aula es necesario tener recursos para que puedan estar en continuo movimiento.

Los alumnos con una tendencia hacia la inteligencia musical tienen un pensamiento en base a unas melodías y unos ritmos, por lo que les gusta mucho cantar, llevar el ritmo con los pies, silbar, tocar instrumentos...Para ello se necesitan tiempos dedicados a la entonación, el poder tocar instrumentos musicales o incluso el asistir a conciertos.

En el caso de los alumnos con predisposición hacia la inteligencia interpersonal son niños que necesitan intercambiar ideas con otras personas, ya que les encanta dirigir, organizar, relacionarse con los demás... Por ello es muy útil el usar juegos, reuniones sociales, juegos de rol...

Y por último en el caso de los alumnos con una tendencia hacia la inteligencia intrapersonal, tienen un pensamiento muy íntimo porque les gusta planificar, meditar y fijarse unas metas u objetivos,. Por eso son necesarios lugares para poder realizar actividades que potencien sus gustos, tiempos para estar solos...

El poder llevar esta teoría al aula no fue algo fácil, ya que para muchos docentes quedó en el olvido o simplemente producía rechazo. La definición que Gardner utilizó para explicar este término y su división en más de dos inteligencias generaba muchas discrepancias entre los pedagogos del momento.

Anteriormente en el aula no se tenían en cuenta ni las habilidades ni las destrezas del alumnado, simplemente se le daba énfasis al resultado, un dato estadístico que marcaba el lugar de un alumno con respecto a su inteligencia. El cambiar esta visión a una en la que el docente tuviera en cuenta las habilidades y aptitudes del alumno llevó consigo un importante cambio de mentalidad, ya que antes el protagonista del aprendizaje no era el alumno, y con esta teoría de la escuela nueva el único protagonista del aprendizaje es el propio estudiante. (Prieto; Navarro; Villa; Ferrándiz; Ballester, 2002)

Esta teoría permite aprovechar al máximo las habilidades que tiene cada alumno, ya que se puede dar el caso de que uno de éstos tenga una habilidad musical excepcional, pero unas habilidades lógico-matemáticas un poco menos desarrolladas. La labor del docente será potenciar al máximo esas habilidades musicales para desarrollar de forma mayúscula la inteligencia musical del alumno y a través de ésta inteligencia poder trabajar transversalmente, es decir, partiendo del aspecto más desarrollado guiar el aprendizaje de las otras inteligencias.

Teniendo en cuenta el funcionamiento de una escuela y de los recursos que éstas disponen resulta muy difícil el poder ponerlo en práctica.

La mayoría de centros escolares están a favor de trabajar con la teoría de las inteligencias múltiples, ya que se potencian las aptitudes que posee cada alumno/a y permite que se trabaje adecuadamente. Además gracias al aprendizaje centrado en una de estas inteligencias se pueden desarrollar el resto.

La mayoría de los docentes lo preferiría, pero por parte de ellos resulta muy difícil poder llevarlo a la práctica, ya que al tener 25 alumnos en clase con diferentes aptitudes o destrezas, resulta muy difícil el poder atender a cada uno de ellos como es debido. Todavía resulta más complejo el poder tener en cuenta sus inquietudes. Por lo tanto este problema le compete a la Administración que debería ser la que debe buscar soluciones a estos tipos de dilemas.

La educación es un derecho al que todas las personas deben tener acceso, pero ¿de qué educación estamos hablando? ¿Una educación centrada en dos inteligencias y que lo único importante es el resultado en unas pruebas para medir el CI, o el aprendizaje centrado en la resolución de problemas a través de las habilidades que cada uno posee?

La respuesta a la última pregunta claramente es la segunda parte de la cuestión, pero todavía queda mucho que hacer para poder implantar este modelo de aprendizaje.

Obviamente los primeros que deben conocer esta teoría son los propios docentes o estudiantes de magisterio, ya que resulta muy difícil introducir algo en un aula de educación primaria si los propios encargados de hacerlo tienen un desconocimiento sobre el tema. Pero ¿cómo se debería implantar?

La mejor opción es que los docentes vivencien el aprendizaje a través de las inteligencias múltiples, ya que el poder participar de él, produce un mayor enriquecimiento que el que podría producir multitud de charlas coloquio sobre este tema. Por lo tanto es importante que los docentes o futuros docentes puedan conocer el funcionamiento de esta teoría ya que les permitirá no solo conocer mejor el planteamiento teórico de las IM, sino también el poder observar los problemas que pueden surgir o cómo se puede utilizar diferentes recursos para poder salir de ellos. (Luz de Luca, 2009).

En origen, este trabajo trata de las habilidades musicales por lo que a continuación aparece explicado la forma de adquirir el resto de conocimientos a través de la inteligencia musical.

Cada vez más los docentes y expertos en educación afirman que la música es una materia que se debe enseñar en los colegios e incluso con un mayor peso en el horario escolar, y si es posible, en la educación infantil trabajarla más, ya que la música posee una serie de cualidades que permiten que el aprendizaje del alumno sea mejor. (Frega, 1996) En este trabajo no aparece mención sobre ellas, ya que no compete.

En primer lugar decir que la inteligencia musical es una inteligencia que la poseen todos los seres humanos, unos de una forma más desarrollada que otros, pero todos la poseen.

Como ya aparece escrito anteriormente, en el ámbito escolar existe una supremacía de dos inteligencias: la lingüística y la lógico-matemática. Pero afortunadamente con la teoría de las inteligencias múltiples todas son iguales y a través del aprendizaje con una de ellas el alumno/a puede adquirir el conocimiento de las otras. Si esto se lleva a cabo con la inteligencia musical se podrían trabajar los siguientes aspectos de cada una de estas teorías (Prieto; Navarro; Villa; Ferrándiz; Ballester, 2002)

- La inteligencia lingüística: a través de canciones en las que el alumnado debe aprender la letra, no sólo en el idioma materno, sino en cualquier otro idioma, para potenciar el aprendizaje de una lengua nueva, a través de cuentos musicales o poemas, escribir la letra a una melodía...
- La inteligencia matemática: con el uso de esquemas rítmicos, el ritmo es pura matemática pues a través de problemas con el ritmo o simplemente el llevar el ritmo se puede desarrollar esta inteligencia a través de la música. En casos más avanzados en los que el alumnado posee un razonamiento más alto, se pueden pasar a dar nociones de armonía y el porqué de las cadencias, acordes...
- La inteligencia espacial: con esta inteligencia se puede trabajar con la musicalización de imágenes o viceversa.
- La inteligencia corporal: con esta inteligencia se pueden hacer multitud de actividades pero la que normalmente se suele hacer es poner una coreografía a unas músicas en concreto, o sino movimiento libre de los alumnos al escuchar una melodía. Así se puede observar cómo pueden desarrollar esta inteligencia.
- La inteligencia interpersonal son niños que necesitan intercambiar ideas con otras personas, ya que les encanta dirigir, organizar, relacionarse aquí se podría trabajar en grupo a través de conciertos musicales, la creación de una orquesta en clase...
- La inteligencia intrapersonal, resulta más difícil el poder trabajar con esta inteligencia un tipo de actividades en concreto, ya que se tendría que tener en cuenta los gustos de los alumnos y a partir de allí trabajar con ellos.

En la relación con las dos últimas, la música es un vehículo de emociones, por lo que se podrían trabajar multitud de aspectos para potenciar la inteligencia interpersonal e intrapersonal. (Gardner, 1998)

Relacionando cada una de estas inteligencias con la composición, el resultado sería el siguiente:

- La inteligencia lingüística: el alumno debe componer canciones en las que aparezca una letra, por lo tanto el alumno es capaz de desarrollar ésta inteligencia a través de la composición de canciones en cualquier idioma.

- La inteligencia matemática: cuando el estudiante realiza una composición debe tener en cuenta que compás va a utilizar, que figuras rítmicas debe introducir en cada uno de ellos... por lo tanto la actividad de componer supone que el alumno/a desarrolle la inteligencia matemática relacionando los conceptos matemáticos con su propia composición. Es decir, a través del ritmo el alumno adquiere unas nociones matemáticas que le permiten usar correctamente una figuras rítmicas u otras.
- La inteligencia espacial: cuando se compone resulta más difícil trabajar con esta inteligencia, ya que dependerá del docente el poder desarrollar esta inteligencia o no. Un buen método para trabajar con ella sería la creación de composiciones a través de una imagen planteada por cualquier compañero o el propio maestro/a. De esta forma el alumnado adquiere las competencias que exige esta inteligencia.
- La inteligencia corporal: con respecto a esta inteligencia con la composición no se trabaja, ya que a no ser que se realice una composición con coreografía, algo que no se le debe exigir a alumnos de educación primaria(por la complejidad de la tarea) no se desarrolla esta inteligencia. En la siguiente etapa educativa, en la que al alumnado se le exige un poco más podría darse la oportunidad de que los estudiantes crearán unas pequeñas canciones con coreografías, o lo que es lo mismo una pequeña dramatización musical.
- La inteligencia interpersonal: a la hora de componer el alumnado está en continuo debate, no consigo mismo, sino con el resto de compañeros o el propio docente. Por ello el organizar, debatir con los demás compañeros/as supone el desarrollo de esta inteligencia.
- La inteligencia intrapersonal para componer los alumnos pueden partir de sus gustos musicales o inquietudes, y a través de ellos el alumnado es capaz de contribuir al desarrollo de su inteligencia intrapersonal

1.1.4. Problemas de las inteligencias múltiples.

En el apartado anterior aparecen algunas de las dificultades existentes al trabajar con esta teoría en los centros escolares.

En primer lugar estarían los detractores de esta teoría. Lógicamente no siempre todo el mundo va a estar de acuerdo con una teoría y este caso no es una excepción. Algunos piensan que esta teoría no es inapropiada, pero tal y como funciona una escuela resulta algo utópico el poder llevarla a la práctica docente.

También supone un gran cambio en la Administración, ya que en la actualidad el equipo docente tiene una gran carga lectiva y muy pocas horas para poder preparar materiales. Es necesario e imprescindible que el docente conozca todas las habilidades de cada alumno/a y cómo se puede potenciar. Esto conlleva una preparación de diferentes

materiales para el alumnado, ya que con unos habrá que potenciar unas habilidades que otros no tienen.

Otro gran problema para la puesta en práctica en las aulas es la coordinación de los docentes. El currículo es muy cerrado en este apartado y cada uno de los maestros, ya sean tutores o especialistas, tiene que terminar con su programación. Además deben trabajar todos los contenidos establecidos en dicho documento. Por ello, resulta muy difícil que con el área de música, el especialista se dedique a potenciar otras habilidades como podría ser la lingüística o la espacial por ejemplo. Resulta una tarea ardua, ya que en muchos casos el profesorado no tiene un pensamiento homogéneo.

Pero para que esto ocurra, primero tiene que haber un cambio en las propuestas pedagógicas propuestas por la Administración, deberían tener en cuenta el funcionamiento de esta teoría, consultar con expertos y valorar cómo se podría llevar a la práctica.

Poco a poco se puede ir introduciendo en los colegios, sin necesidad de que se establezca por ley, ya que cada docente puede utilizar la metodología que crea más útil para trabajar con sus alumnos. Por ello es necesario instruir correctamente a los nuevos maestros para que ellos/as sean la generación que haga de puente entre la metodología tradicional y la metodología basada en las inteligencias múltiples.

Otro de los aspectos que hay que tener en cuenta es el pensamiento de la sociedad y sobre todo de las familias. Para éstas lo único importante es el resultado académico de sus hijos/as, sustentado en una nota numérica. Es necesario reeducarlas, ya que la familia tiene mucha importancia en la labor educativa y más con este tipo de metodología en la que se potencian las habilidades de cada uno de los estudiantes. Ellas son las que mejor conocen las inquietudes, habilidades o aptitudes de sus hijos/as.

El uso de esta metodología en las aulas conlleva una serie de problemas, los cuales se deben intentar solucionar, ya que con esta metodología el cambio en el aprendizaje de los alumnos cambiaría sustancialmente.

1.2 La aptitud musical.

En primer lugar hay que tener en cuenta la definición de aptitud. En el diccionario de la Real Academia de la Lengua aptitud aparece como (Drae, 2011): capacidad y disposición para el buen desempeño de un negocio, de una industria, de un arte. Por tanto si este concepto se extrapola a la educación musical se podría definir la aptitud musical como: “la capacidad y disposición para el buen desempeño de la música en sí”. Pero la definición resulta más compleja que todo esto. Existen diferentes nociones sobre este concepto, pero en este trabajo sólo se menciona el hecho de adquisición, es decir, si son adquiridas por el entorno o por el componente genético.

Al igual que con las inteligencias múltiples es importante y a la vez necesario que un docente sepa sobre lo que está trabajando. En este caso es primordial que el maestro sepa lo que es una aptitud musical, ya que así potenciará en mayor medida las habilidades de su alumnado (Del Rio, 2000).

Pero ¿qué es una aptitud musical? La respuesta dependerá de las corrientes pedagógicas y del punto de vista del pedagogo.

Dependiendo de una visión u otra se podrá definir este concepto. La aptitud musical tan solo la pueden conseguir unos pocos, ya que sólo puede ser adquirida por el componente genético y hereditario (Seashore 1967). Según esta perspectiva únicamente se trabaja con aquellas personas que tienen una buena predisposición genética para trabajar con la música, obviando al resto de alumnos. Pero ¿aquellos alumnos que no tengan unas condiciones genéticas óptimas para la música, no podrán desarrollar su aptitud musical? La respuesta es no.

Como todos aspectos relacionados con el aprendizaje, la parte genética tiene una relevancia en el proceso de construcción del aprendizaje, pero el entorno permite que estas habilidades se desarrollen o se adquieran poco a poco.

Para Dalcroze, un músico debe poseer diferentes características como pueden ser la imaginación, inteligencia y musicalidad y un buen oído. (Alonso; Laucirica 2010). Si se consigue que un alumno desarrolle a lo largo de su educación (posteriormente también) estas características, éste podrá ir adquiriendo la aptitud musical.

La creatividad potencia la imaginación, la musicalidad y un buen oído además de la inteligencia de los propios estudiantes.

1.3. Composición.

1.3.1 ¿Qué es componer?

Dentro de las aptitudes musicales aparece la creatividad, es decir, la capacidad inventiva que tienen los alumnos utilizando los recursos y materiales que disponen. En el caso de la creatividad aparecen dos habilidades diferentes, la improvisación y la composición. Pero ¿por qué la composición? La respuesta es muy sencilla. El trabajar con la composición aglutina trabajar con todas las aptitudes musicales, ritmo, tono, timbre... y además es una forma de mostrar cómo es un alumno, que siente en ese momento, que le evocan determinadas situaciones etc.

Este apartado está centrado en la composición de canciones por parte del alumnado. Componer pequeñas piezas instrumentales es algo muy complejo y lejano en el ámbito escolar, ya que es necesario que los alumnos/as conozcan la técnica de los instrumentos, los registros... Todo esto resulta muy complicado para trabajar con niños de educación primaria.

Dentro del estado español la composición sigue siendo uno de los aspectos de la educación musical que menos se tiene en cuenta cuando se lleva a la práctica educativa. Esto se ve reflejado en el posterior análisis del Decreto Foral 24/2007 que aparece al final de este trabajo.

La composición ¿en qué consiste? Aquí es donde surge el problema. Para muchas personas la composición musical sólo guarda relación con los compositores famosos de siglos pasados, cuando realmente componer es una actividad que todo el mundo puede hacer. (Howard, 2000)

En los primeros años de la escuela primaria los niños componen canciones y música instrumental. Conforme van pasando los años aprenden un instrumento y son ellos los que suelen crear su propia música. Actualmente con el acceso que se dispone a nuevos recursos electrónicos (ordenadores, teclados) los alumnos pueden crear música aprovechando la gran variedad de sonidos, así como la facilidad para escribir o editar sus composiciones.

Los niños crean muchas canciones, pero no son valoradas como composiciones, sino como una canción inventada. Las personas no llegan a tener la conciencia necesaria de asimilar que esas canciones creadas por unos alumnos de primaria son composiciones.

Conforme más se desarrolla el lenguaje, los niños/as van escribiendo canciones con mayor facilidad. Al principio, el estudiante sólo puede crear unas melodías y acompañamientos que apoyan expresivamente a una letra. Si el alumno/a desarrolla su lenguaje, más fácilmente desarrollará la habilidad para componer canciones con letra propia.

Un factor muy interesante e importante que se debe tener en cuenta es la relación de la música creada por ellos. Es importante escuchar el entorno que les rodea, ya el alumno

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

compondrá una música atendiendo a sus gustos. Si el alumnado siguiera unas pautas recomendadas por el docente, en muchos casos los estudiantes no poseen las habilidades ni los conocimientos técnicos para poder crear una composición, puede provocar que el alumno pierda interés por el hecho de componer, ya que pueden perder la motivación de crear algo que les inquieta a ellos mismos.

El trabajar con música que ellos conocen y la posibilidad de crear composiciones atendiendo al estilo de música que ellos seleccionen, les resultará algo más motivador y cercano, por lo que el aprendizaje será más enriquecedor. Al maestro le permitirá poder acercarse a sus alumnos, no sólo a los conocimientos musicales que poseen, sino también a sus sentimientos, gustos o inquietudes.

Por lo tanto la imaginación genera en los niños/as una creatividad que se basa en los mundos sonoros que les rodean desde el nacimiento. Los niños encuentran razones para componer que reflejan tanto su sentido interior de las posibilidades de la música, como las formas en que la música se entrelaza expresiva y funcionalmente con la vida de la comunidad.

Para muchos de los alumnos el acto de componer nace y se desarrolla lejos del colegio. La creación de bandas de pop, rock, etc. fuera del ámbito escolar permite que los estudiantes puedan componer sus propias canciones. Por ello es imprescindible acercar estos grupos a la escuela a través de actividades complementarias en las que el alumnado se una para formar grupos de música, no sólo música pop o rock, sino cualquier género musical, teniendo en cuenta los gustos de los propios estudiantes.

Al hablar de composición en el aula, principalmente el género que se va a trabajar es la canción. El principal instrumento de este género es la voz, un instrumento que todo el alumnado posee y que se puede trabajar con él. Además trabajar con canciones permite que los estudiantes conozcan su propia voz, los límites de esta, su registro... (Pascual, 2002)

Cuando los alumnos compongan es importante tener en cuenta que cada uno de ellos conozca su propia voz, que adquiera la confianza y habilidad necesaria para desarrollarla. Las habilidades compositivas independientes de los niños se estropean muy fácilmente cuando los educadores musicales valoran la ejecución y la audición a expensas de la composición. Eso es el equivalente musical a enseñar a leer y escuchar sin haber enseñado previamente a hablar y escribir. Si a través de los años de la escuela primaria se pudiera mantener y desarrollar hábilmente la vitalidad y complejidad de las producciones musicales de los niños más pequeños, todas las personas podrían conservar el sentido del yo musical.

Las recientes planificaciones de los currículos para los niveles educativos han sido claramente contrarias a tener en cuenta las ideas planteadas por Paynter o Schafer sobre la relación entre las composiciones de los alumnos con el mundo musical más amplio. Pero más grave resulta el obviar que la creatividad interior de cada niño es la base que impulsa el desarrollo compositivo de cada uno de ellos. (Glover, 2004)

Para centrar las actividades de composición de los escolares en las necesidades de los alumnos, y para evitar subestimar enormemente lo que son capaces de hacer, los maestros deben escuchar la música que hacen los niños. Para que la programación de la composición pueda tomar forma como parte del currículo escolar es necesario primero tomar contacto seriamente con la imaginación y el pensamiento musical de los niños en la forma en que se manifiestan a través de sus propias composiciones.

Hoy en día muchos niños crecen en un entorno cultural complejo en cuanto a los múltiples estilos musicales e influencias encontradas. Bien puede ser por el entorno inmediato del hogar, a través de los medios de comunicación o por otros medios. Para que tenga sentido culturalmente, el hacer musical de los niños tiene que ser considerado con relación a toda la riqueza y variedad de este contexto más amplio.

Las nociones que tienen los alumnos/as sobre los compositores queda muy lejos de la realidad ya que para ellos estos son personas mayores, canosas, con muchos papeles.... Con estas percepciones resulta difícil creer que los alumnos sientan un interés por la composición. (Howard, 2000). Pero hay que hacerles ver que ellos mismos también son compositores y que desde muy pequeños pueden crear sus obras musicales o canciones.

Estas ideas todavía tienen un peso muy importante en el alumnado, y también en la sociedad en general. Esto hace que el aprendizaje sea más costoso. Además, si se tiene en cuenta el cómo se trabaja la composición en las aulas de música, en muchos casos realizar pequeños estudios musicológicos sobre la vida y obras de los autores más relevantes de cada estilo, género o etapa musical, provoca que los alumnos adquieran esa visión sobre la composición.

El tener la idea de que la composición es algo de unos pocos, es algo que subyace en las teorías más tradicionales, ya que todos los estudiantes tienen la imaginación y creatividad suficiente para poder crear sus propias composiciones. Evidentemente no todos tendrán las mismas facilidades, ya que algunos alumnos poseen unas habilidades que otros no poseen. Todos los alumnos son capaces de escribir un cuento o un relato nuevo, por lo tanto, todos los estudiantes son capaces de crear una pequeña canción.

Dos compositores y a la vez educadores como Paynter y Aston remarcan el potencial creativo existente en todos nosotros. Además defienden que existe una relación entre el trabajo de los niños y la creatividad de los compositores profesionales, especialmente con los contemporáneos (Glover, 2004). Las composiciones de los alumnos de educación primaria, se asemejan a esas composiciones contemporáneas. Dependiendo de los conocimientos previos que posean los alumnos, podrán componer asemejándose más a este tipo de música o una música más clásica.

El alumnado que suele tener conocimientos musicales previos, por estudios complementarios fuera de la escuela, probablemente trabajará con composiciones tonales, con una clara estructuración del ritmo. Por el contrario, aquellos alumnos que no tengan ninguna noción musical previa, les resultará más fácil componer canciones que se asemejen más a las obras contemporáneas. Esto se debe a que principalmente la

música que se enseña en las escuelas de música y también en las escuelas es una música clásica y muy marcada a la vez que jerarquizada.

Un factor que es muy importante y que siempre se debe tener en cuenta cuando se compone, es la escucha, es decir, escuchar lo que se ha compuesto. En el caso de la composición en el ámbito escolar es imprescindible escuchar las composiciones del alumnado, ya que el no poder escucharlas provoca una invisibilidad de su música que genera dificultades para poder hablar, reflexionar o analizar las diferentes ideas obtenidas de su escucha. Además para el alumnado esto supone un grado de confianza, ya que no sólo él escucha su creación, sino que el maestro o sus propios compañeros están escuchando algo que ha sido creado por él.

Pero ¿qué conlleva el escuchar la música de los alumnos? En primer lugar se debe tener en cuenta la edad del alumno y las capacidades que tiene con respecto a sus años. En segundo lugar el maestro debe familiarizarse con su música, por lo que es imprescindible estar continuamente en contacto con la música que ellos han creado.

Aparte de esto, si se quiere entender la música que ellos han compuesto no sólo se debe tener en cuenta lo que el maestro comprende, sino lo que ellos entienden, es decir acercarse a su perspectiva para poder llegar a asimilar lo que han realizado y por qué lo han hecho así.

Esto supone una “descentralización” de la propia perspectiva del docente. Hay que tratar de escuchar la música en la forma en la que los alumnos/as la comprenden. Para ello el docente debe tener en cuenta estos cuatro aspectos (Glover, 2004):

1. La experiencia musical y creatividad que el niño trae al trabajo; frecuentemente sólo se puede acercarse a esto mediante la propia música, ya sea auditivamente a través de la manera en que ésta se produce.
2. Las intenciones que el niño tiene al hacer la música; esto solo puede deducirse, o incluso inferirse, mediante la observación o tal vez el dialogo.
3. Los procesos compositivos en sí, cómo éste es abordado y lo que involucra; con el tiempo y la disponibilidad necesarios, la audición directa y la observación pueden ofrecer una cantidad de información considerable.
4. La música tal y como se escucha: tocada, cantada o digitalizada, en vivo o grabada.

La teoría de que los compositores están continuamente esperando la inspiración es una falacia, ya que la inspiración sí que tiene algo que ver (imaginación) pero trabajan unas técnicas y habilidades que les permite llegar a componer. Dos actividades complementarias importantes para la composición son: la improvisación y la audición, ésta última ya aparece explicada anteriormente el porqué de su importancia en la composición pero en el caso de la primera, sirve como paso previo antes de componer.

1.3.2 ¿Cómo se debe componer?

Cuando se compone es necesario tener en cuenta los elementos constructivos y el desarrollo de cada uno de ellos. (Howard, 2000)

Después de analizar procedimientos para componer, la mayoría de pedagogos establecen que se deben tener en cuenta 7 elementos imprescindibles para poder crear una buena canción o una buena pieza musical. Estos elementos son:

1. TIEMPO
2. MELODÍA
3. ACORDES
4. TIMBRE
5. TEXTURA
6. ESTRUCTURA
7. PALABRAS

Éste último aspecto no es puramente un aspecto musical, pero a la hora de componer canciones es algo que se debe tener muy en cuenta. Los alumnos lo primero que crean son las letras de sus canciones para posteriormente introducir el resto de elementos.

Lógicamente un alumno/a de primero de educación primaria no tiene las mismas nociones musicales y habilidades que uno de 6º de la misma etapa educativa. Por ello dependerá de la edad de los alumnos el proponerse unos objetivos u otros.

Está claro que una canción (principalmente los alumnos componen canciones) debe tener una melodía con un tiempo. En el caso de que haya más de una voz, (en los primeros cursos escolares es poco probable, pero conforme el nivel de los alumnos aumenta se podrán introducir voces) hay tener en cuenta los acordes, y cómo suenan esas voces simultáneamente. Esas canciones deben tener una estructura en la que haya un estribillo, y se tiene que tener en cuenta el timbre y la textura.

Otra consideración que se debe tener en cuenta es el tipo de música que se pretende que compongan los alumnos. Anteriormente aparece mencionado la importancia de que el alumnado componga según sus gustos e inquietudes, a través de la música que escucha en su entorno, pero también se puede acercar otro tipo de música de otras culturas, para que ellos decidan que quieren componer y cómo. El maestro únicamente les debe dar todas las posibilidades existentes para que sea el propio alumnado quien decida que quieren componer.

Lo que primero se debe trabajar cuando se empieza una composición es la idea que proponen los alumnos, y cómo la quieren desarrollar. Es su creación y ellos tienen que ser los que pauten el cómo se debe desarrollar su composición. Una vez obtenida la idea, que puede ser simplemente la temática de la canción o incluso la melodía o la letra, se pasa a trabajar uno a uno con los elementos mencionados anteriormente.

Es esencial que el hecho compositivo surja lo antes posible. En los cursos inferiores de la educación primaria no es tan importante el trabajar con ellos, ya que no tienen las nociones suficientes para poder seguir conscientemente el proceso para componer.

Pero no por ello quiere decir que no se tengan en cuenta, el desarrollo no será tan marcado como en el caso de los alumnos con una edad más avanzada. Todos los estudiantes deben tener en cuenta esos aspectos para poder componer. Evidentemente resulta más difícil que el alumnado de los primeros cursos de la educación primaria lleguen a ser conscientes de todos los pasos a seguir en ese proceso. Pero poco a poco se les va introduciendo en la materia. La composición sirve como guía para que los alumnos adquieran un conocimiento musical óptimo.

Pero, ¿cómo se trabaja con cada uno de los elementos? A continuación aparecen unas pequeñas nociones sobre cómo se debería trabajar cada uno de estos elementos para obtener un buen trabajo final. Relacionándolo con la teoría de las inteligencias múltiples, el alumno se enfrenta a una nueva creación que le generará unos problemas. Con cada uno de los siete elementos surgirá un nuevo problema. Por ello la capacidad que posea el alumnado en poder solucionar dichos contratiempos dictaminará la adquisición de su inteligencia.

En primer lugar lo que se debe trabajar son las palabras o la letra de la canción. Aquí es donde se ve la creatividad de cada uno de los alumnos, ya que ellos son los que tienen que crear sus propias letras. Eso puede hacerse de forma libre o de forma guiada, es decir, el docente expone un tema y ellos deben crear una canción sobre él. No hay que olvidar ni una forma de componer ni la otra, ya que ambas son válidas.

En los casos que las composiciones son totalmente libres, sirven para poder observar más detalladamente los gustos, inquietudes de los alumnos. En el caso de un tema guiado o expuesto por el maestro, se puede observar como el alumno se desenvuelve con respecto a una idea en concreto y como se desarrolla su capacidad creativa o de imaginación.

Obviamente los temas que decida exponer el maestro deben ser temas cercanos a ellos, de temáticas muy simples. Conforme más años tengan los estudiantes más complejos deberán ser los textos.

Una vez los alumnos tengan clara la letra de su canción el siguiente paso tiene que ver con el tiempo, es decir, con el pulso, acento y ritmo. Antes de poner una melodía es necesario saber dónde están los puntos fuertes de cada palabra, y qué ritmo le queremos dar a ese texto. Los alumnos de cursos menores no sabrán si están realizando corcheas, negras... o dónde están acentuando. Conforme los alumno/as vayan teniendo más nociones musicales irán escribiendo el ritmo de sus palabras y frases. Esto se ve muy bien reflejado en el método (Aznarez, 1992) donde se introducen ejercicios para que los alumnos pongan el ritmo a unas palabras y la acentuación de dichos vocablos.

Posteriormente el aspecto a trabajar sería la melodía, ya existe un texto acentuado y con un ritmo. El siguiente paso consiste en introducir una secuenciación de notas para que suene la canción. No hay que jerarquizar sobre un tipo de escala u otra. Claramente les resultara más difícil componer música relacionada con la cultura hindú (escala compuesta por cuartos de tono), ya que no conocen mucho sobre este tipo de música. Por ello si el maestro pretende que los alumnos compongan teniendo en cuenta las escalas utilizadas en la música hindú, el maestro deberá poner multitud de canciones, o piezas musicales que tengan elementos de este tipo de música.

Cada alumno/a tiene unos gustos musicales muy diferentes al resto de sus compañeros/as e incluso a los del maestro, por lo que habrá que dejar al estudiante que exprese sus gustos con la melodía que el crea conveniente, utilizando tonos enteros, semitonos... En caso de que el docente sí pretenda trabajar con un tipo de escala en concreto el alumnado tendrá que tener en cuenta las pautas que rigen esa escala. En el caso de los aprendices más pequeños, los cuales todavía no conocen las notas, el cantar sus melodías y que el maestro les ponga nombre a las notas puede ser un método para aprender la notación.

Otro aspecto que siempre se tiene que tener en cuenta es la estructura, no sólo al final del proceso de composición, sino durante todo el proceso ya que dependiendo de la letra, del ritmo o del fraseo la estructura de la canción puede variar. Por eso, es un elemento que siempre se debe tener en cuenta durante todo el proceso compositivo.

Con respecto a los acordes, dependerá de las canciones que creen los alumnos. No se pretende que los alumnos sean unos expertos en música, sino que adquieran el gusto por ella y tengan unas nociones básicas sobre el conocimiento musical. Por lo tanto, no es necesario que sepan qué tipo de acordes están componiendo, en caso de que creen una canción con más de una voz.

Esta tarea sería para los cursos superiores de primaria. Aquí existen diferentes opiniones al respecto. Los detractores de trabajar con este elemento (Díaz; Riaño, 2007) defienden que no es necesario que los alumnos tengan un conocimiento exhaustivo de la música y de los acordes en concreto. El objetivo no es crear compositores profesionales, sino que a través de la composición, trabajada de una forma lúdica, adquieran conocimientos musicales.

Por otro lado, los partidarios a introducir acordes en las composiciones (Ortiz; Casajús, 2002), argumentan que los alumnos adquieren otras nociones musicales que emplearán en un futuro no muy lejano. Así podrán convertirse en unos buenos compositores. Pero ¿el componer melodías con acordes es necesario para que los alumnos se conviertan en pequeños compositores? Si se tiene en cuenta el nivel que se exige en la educación primaria, la respuesta es no. Para niños de entre 6 y 12 años no es necesario saber componer melodías con acompañamientos de acordes, ya que es una tarea bastante ardua y compleja. Además se necesitan tener unos conocimientos musicales más amplios para poder usarlos correctamente.

La textura guarda muchas semejanzas con lo expuesto en el párrafo anterior, ya que son nociones musicales más complejas. Los alumnos, no necesariamente, deben estudiarlas en profundidad. Por ello los estudiantes de educación primaria no deben tener en cuenta estos elementos cuando realizan sus composiciones.

Otro elemento y el último es el timbre, no se deben enseñar los armónicos ni nada por el estilo, simplemente saber por dónde debe ir estructurada la melodía que han compuesto.

Para las composiciones que se pretende que el alumno realice en primaria, es decir canciones, el timbre no se debe tener en consideración, pero puede darse el caso de que en algún momento se realice alguna composición instrumental, bien por el interés de algún estudiante en concreto o simplemente porque el docente quiere comprobar si el alumnado es capaz de realizar una composición sobre un instrumento en concreto. Por ello es otro elemento que se debe tener en consideración para componer, pero no para las canciones que los alumnos deberán componer.

Todo esto debe verse reflejado en una composición, no solo sirve para el ámbito escolar. Cualquier compositor de canciones pop, rock... debe seguir esta secuenciación para poder componer correctamente.

Después de ver esta secuenciación queda evidentemente claro que la inspiración no es el factor más importante para poder realizar una composición. Sí que es un elemento que hay que tener en cuenta y si se trabaja continuamente con la composición más fácil resultará crear nuevas canciones. Pero no es el elemento más importante para componer.

Para valorar la composición en el ámbito escolar hay dos visiones claramente evidenciadas: a favor o en contra de su uso en el aula de música. (Glover, 2004)

El trabajar con la composición en la escuela solo tiene ventajas:

- En primer lugar permite observar la capacidad de creatividad del alumnado.

La composición y la improvisación son unas herramientas que sirven para poder observar las habilidades que tiene un alumno para componer.

- Sirve como vehículo de contacto entre el alumnado y el propio maestro.

A través de sus composiciones el alumno muestra sus sentimientos o inquietudes. Es una forma de expresar lo que siente en un momento concreto. Al igual que los dibujos que realiza en clase y que siempre se dice que sirven como vehículo para observar y ver qué transmite un alumno, sus composiciones son otro elemento de expresión, tan válidas como lo puede ser un cuento, una poesía o un dibujo.

- Permite que adquieran conocimientos musicales a través de sus composiciones.

El que los alumnos compongan sus canciones o pequeñas piezas musicales permite que trabajen con todos los elementos musicales, ritmo, melodía, timbre... que permite que poco a poco vayan adquiriendo más conocimiento sobre cada uno de ellos. La composición puede servir como enlace entre sus inquietudes y los conocimientos musicales. No es necesario que se aprendan como si estuvieran en una clase magistral puramente teórica, sino que los conceptos van surgiendo a través de sus propias composiciones.

- Sirve para aumentar la autoestima del alumnado ya que para ellos resulta muy motivador el que alguien pueda escuchar sus canciones y llegue a valorarlas.

Para el alumnado que un igual pueda escuchar y valorar sus composiciones es un hecho que resulta muy gratificante. Comparte con los demás su “creación” y hace partícipe a todos de su “obra maestra”. No hay que olvidar que todas las producciones musicales son válidas, ya que no se deben juzgar por los gustos. Puede ser que para un alumno sea una obra de arte pero para el resto puede resultar una producción muy pobre. Por ello todas las composiciones son válidas y esto es algo que el docente debe remarcar siempre, ya que en caso de que ocurra lo contrario el alumno puede sentirse muy frustrado y pasar a un estado de ánimo un poco más depresivo.

Teniendo en cuenta todo lo visto en este apartado y también en todo el marco teórico, se puede observar la relación existente entre inteligencias múltiples y composición. El hecho de componer supone enfrentarse a la creación de una pieza musical nueva, de la que surge una serie de problemas que se den ir solucionando poco a poco.

La capacidad con la que el alumnado es capaz de resolver esos problemas y de crear sus canciones, permite observar la inteligencia de dicho alumnado. Es decir, si un alumno es capaz de resolver fácilmente los problemas que se le plantean cuando realiza una composición, como pueden ser estructuración de la melodía, relación del ritmo con las palabras... tendrá una inteligencia mayor que aquel que no ha sido capaz de resolver sus problemas.

El resultado final no es lo más importante. El proceso de aprendizaje y de composición deben ser la base para desarrollar la inteligencia de los estudiantes. No sólo la inteligencia musical. A través de la composición se trabajan todas las inteligencias. Por lo tanto la composición sirve como una herramienta muy óptima y válida para trabajar con los alumnos. Se pueden potenciar conceptos matemáticos, lingüísticos, espaciales, emocionales, culturales etc. Por lo tanto el trabajar con la composición en las aulas de música debe ser una realidad.

Aquellos alumnos con una mayor preponderancia hacia la inteligencia lingüística, realizar unas letras más complejas que el resto de compañeros. Por el contrario aquellos alumnos con unas habilidades matemáticas realizarán composiciones muy rítmicas. Un alumno con una inteligencia interpersonal más desarrollada que los demás se enriquecerá de las opiniones de los demás, realizará pequeños debates sobre cómo estructurar su canción, qué melodía usar...

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

2. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS.

2.1 Análisis del Decreto Foral de educación artística.

Como parte más práctica de este trabajo, he aparece un análisis del Decreto Foral 247/2007 en el área de educación artística y cómo se ve reflejada la composición dentro de él.

En lugar de analizar una propuesta pedagógica en concreto, el documento que mejor rige lo que se debe trabajar en la escuela es el currículo de dicha materia, por ello el análisis de este documento relacionándolo con las inteligencias múltiples y la aptitud compositiva.

En primer lugar mencionar que la educación musical es parte de una materia llamada Educación artística, compuestas por la parte plástica, y la musical. El que aparezcan estas dos materias unidas en debido a la relación existente entre los objetivos y contenidos de la parte plástica con la musical. Es decir, para poder desarrollar una buena competencia artística, es necesario que el alumnado desarrolle correctamente tanto los conocimientos plásticos como visuales.

Dentro del ámbito de la educación musical se viene reclamando un currículo propio, ya que la música tiene una importancia significativa en el aprendizaje del alumnado, y por ello tiene que verse reflejado en los documentos oficiales.

El principal propósito de esta materia es el de favorecer la percepción y la expresión del alumnado. La composición sería un apartado que se incluiría en el segundo, ya que es una forma de expresar los conocimientos musicales, sentimientos... Con estos apartados se puede observar la relación entre educación plástica y educación musical.

Anteriormente en el marco teórico aparece escrito que la audición es una parte muy importante de la composición, por lo que no se debe olvidar el apartado de percepción a la hora de componer. Hasta el momento se podría decir que la composición parece verse reflejada en los dos grandes bloques, pero ¿aparecerá reflejada en los objetivos, contenidos y criterios de evaluación?

El lenguaje de la percepción dentro del área de música, (obviaré lo referente a la parte de educación plástica ya que no compete analizar esta asignatura en este trabajo) se entiende de acuerdo a las capacidades de reconocimiento de sonidos que ayudan a entender las distintas manifestaciones artísticas, en este caso las distintas composiciones.

Por el contrario el lenguaje de la expresión se refiere a la expresión de ideas y sentimientos a través del conocimiento de unas técnicas utilizando los distintos códigos. Esta frase se podría utilizar como una definición del término componer, ya que habla de una expresión de una serie de ideas o sentimientos (las ideas que cada uno tiene en mente para componer una canción, teniendo en cuenta el estado de ánimo de cada uno)

utilizando los conocimientos técnicos (ritmos, melodía, palabras...) utilizando unos códigos (la notación musical y la escritura de sus ritmos). Por ello esta podría ser una definición, no muy detallada, de lo que podría ser componer.

Estos dos ejes se ven reflejados en 4 bloques diferentes:

Bloque 1: observación plástica

Bloque 2: creación y expresión plástica.

Bloque 3: escucha

Bloque 4: interpretación y creación musical.

Obviamente los dos primeros hacen referencia a la educación plástica por lo que no se tendrán en cuenta. Cuando se habla de composición musical hay que tener en cuenta los bloques 3 y 4.

El currículo llega a decir que no existe una prioridad de un bloque sobre otro, pero esto debe ser en la teoría porque a la hora de llevarlo a la práctica muy pocas veces se puede ver en un aula de música que los alumnos trabajen con el bloque 4, a excepción de la parte de interpretación. Este apartado se trabaja continuamente en las aulas de música a través de un instrumento principalmente: la flauta dulce. Es algo significativo de la educación musical en el estado español el uso excesivo de la flauta en las clases de música. Sin embargo la segunda parte de ese bloque “creación musical” se trabaja muy poco o nada en los centros escolares. Puede darse la situación de que en la teoría no exista ninguna prioridad a la hora de trabajar con unos contenidos u otros, pero en la práctica docente no.

El trabajar por bloques no supone que se tenga que trabajar independientemente una cosa con la otra, y mucho menos en música ya que todo está relacionado entre sí. Esta división supone una diferenciación entre todos los contenidos o aspectos más importantes y básicos que se deben trabajar en la asignatura a lo largo de toda la etapa educativa.

El bloque 3 “escucha” se centra en el “desarrollo de capacidades de discriminación auditiva y de audición comprensiva”. Por otro lado el bloque 4 y el que más compete a la hora de hablar de composición aborda “el desarrollo de habilidades técnicas y capacidades vinculadas con la interpretación y se estimula la invención a través de la improvisación y la creación de distintas producciones musicales resultantes de la exploración, la selección y la combinación de movimiento y sonidos” (Decreto Foral 24/2007 p.64). Se puede observar que no se nombra ninguna vez la palabras componer o composiciones. Queda evidenciada la importancia que tiene la composición en las aulas de música, o bien es que al hablar de composición ¿sólo se tienen en cuenta las composiciones de los grandes genios de la música? Si, ya que en ningún momento se puede leer en el currículo la palabra composición atribuida a las composiciones de los alumnos, siempre desde un terreno musicológico. Por el contrario sí que se menciona la

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

improvisación (la otra gran destreza de la creatividad). Obviamente cuando habla de la creación de distintas producciones se refiere a las composiciones de los alumnos, pero en ningún momento utiliza la palabra composición para explicar en qué consiste. De ahí la conclusión de que no se le atribuyan a las composiciones de los alumnos como tales. Para el alumno el dar énfasis en lo que ha trabajado e incluso llegar a mencionar que sus creaciones son composiciones al igual que lo puede ser una composición de Bach, Brahms o Mozart entre otros (guardando las diferencias, ya que unas son en un terreno educativo y las otras en un terreno profesional, pero siguen siendo composiciones) permite que la autoestima del alumno aumente y que además se sienta valorado ya que ha sido capaz de componer una canción.

2.2. Competencias básicas.

Al terminar la educación obligatoria un alumno tiene que haber desarrollado una serie de competencias que aparecen en el currículo. Estas competencias se deben trabajar interdisciplinariamente, es decir en cada una de las asignaturas se debe trabajar con todas ellas. Las competencias básicas son 8 y son: (Decreto Foral 24/2007 p. 65)

- Competencia en comunicación lingüística.
- Competencia matemática.
- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
- Tratamiento de la información y competencia digital.
- Competencia social y ciudadana.
- Competencia cultural y artística.
- Competencia para aprender a aprender.
- Autonomía e iniciativa personal.

Este concepto guarda multitud de similitudes con la teoría de las inteligencias múltiples. Gardner realiza una división de 7 inteligencias, mientras que la de las competencias básicas es de 8. A continuación aparece una explicación de cada una de estas competencias y cómo se pueden trabajar a través de la composición. Además aparece una relación entre estas competencias y las inteligencias múltiples facilitadas por Gardner.

Yendo una a una y teniendo en cuenta este orden, en relación con la competencia en comunicación lingüística (inteligencia lingüística) el currículo establece que se contribuye a su adquisición a través de intercambios comunicativos. Esto llevado al ámbito de este trabajo, la composición, se puede observar a la hora de crear las letras para sus composiciones. Otro ámbito con el que se contribuye es con la argumentación sobre la selección de un recurso u otros a la hora de componer, es decir porque ha utilizado una melodía en concreto, una letra, un ritmo.... Esas argumentaciones contribuyen al desarrollo de esta competencia.

Con respecto a la competencia matemática (inteligencia matemática) a través de la música se puede desarrollar al abordar conceptos matemáticos. La música es pura matemática, los esquemas rítmicos, las estructuras melódicas son pura matemática, así

que a la hora de componer, los alumnos en sus creaciones deben tener en cuenta todo esto y como se debe estructurar sus esquemas rítmicos.

En la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico (inteligencia espacial y corporal) se puede adquirir a través del trabajo perceptivo con sonidos. Guarda relación con las inteligencias espacial y corporal, ya que a través de la interacción con el mundo físico el alumnado puede ser capaz de realizar unas composiciones teniendo en cuenta unas imágenes, es decir, musicalizar imágenes, (inteligencia espacial) o con una coreografía en concreto (inteligencia corporal) Esto relacionado con la composición se puede ver a la hora de utilizar unos sonidos o melodías en concreto, que ya hayan percibido y les puedan orientar hacia la búsqueda de sus sonidos para sus melodías o incluso con los ritmos. El área se sirve del medio como pretexto para creación artística, ya que los alumnos a través del medio pueden adquirir conocimiento o elementos necesarios para poder en marcha sus composiciones, es decir a través de su entorno y como ya he mencionado anteriormente en este trabajo, los alumnos pueden enriquecerse de los elementos de su entorno, de la música que escuchan día a día....

Con respecto a la competencia del tratamiento de la información y la competencia digital (inteligencia lingüística), depende de los recursos con lo que los alumnos compongan se podrá utilizar en mayor medida o no. Actualmente existen multitud de programas informáticos que permiten que se pueda trabajar con elementos informáticos, algunos de los más conocidos son Sibelius o Finale. Claramente dependerá de los recursos de los que disponga el centro para poder utilizar los ordenadores se podrá utilizar estos soportes informáticos o no. También dependerá de si merece la pena que los alumnos aprendan a componer utilizando estos soportes informáticos o mejor en papel como se ha hecho siempre. La ventaja de estos soportes es que pueden escuchar en cualquier momento todas sus producciones y saber qué es lo que están componiendo segundo a segundo, además en una sociedad en la que cada vez más la informática tiene mayor peso, el utilizar programas informáticos para componer es algo que tarde o temprano va a ocurrir, así que cuanto antes se acerque al alumnado a estos recursos más fácil resulta en un futuro.

En el caso de la competencia social y ciudadana, (inteligencia interpersonal) se puede adquirir a través del trabajo en grupo. En este caso a través de la música con creaciones de coros, pequeñas orquestas, grupos de trabajo... En relación con la composición dependerá de cómo se quiera que trabajen los alumnos, es decir, si se quiere que trabajen individualmente o en pequeños grupos. Trabajar en grupo tiene muchas ventajas para el alumno, ya que aprender a trabajar con más compañeros, a respetar las opiniones de los demás... enriquece mucho al alumnado.

Lógicamente la competencia cultural y artística (inteligencia musical) no hace falta ni explicarla ya que obviamente al hablar de composiciones musicales se está trabajando con un código musical y con un medio que permite a los alumnos expresar sus habilidades, conocimientos e incluso inquietudes o sentimientos a través de las obras

creadas por ellos mismos, o de las letras de sus canciones, ya que no hay que olvidar que la mayoría de las producciones del alumnado de esta etapa educativa serán canciones, y no obras o piezas instrumentales.

En relación con la competencia para aprender a aprender (inteligencia interpersonal) el currículo comenta que a través de los conocimientos adquiridos el alumnado sea capaz de utilizarlos en diferentes situaciones. En este caso el alumnado debería ser capaz de plasmar sus conocimientos en sus composiciones.

Por último con la competencia de autonomía e iniciativa personal (inteligencia intrapersonal). La creatividad exige actuar con autonomía, se debe poner en marcha iniciativas....Por ello la composición exige todo esto. Desde el proceso en el que el alumno planifica su composición o simplemente tiene una pequeña idea de lo que quiere componer hasta el producto final, es decir, la canción, el alumno ha atravesado multitud de obstáculos que se deben resolver con una planificación previa, en la cual se debe tener en cuenta qué recursos utilizar, cómo poder resolver esos problemas...

Por todo ello la composición, al igual que con las inteligencias múltiples contribuye a que el alumnado adquiera parte de las competencias básicas.

2.3. Objetivos.

En cuanto a los objetivos generales que establece el currículo sobre el área de Educación artística, se debe tener en cuenta la división de esta área en las dos asignaturas, educación plástica y visual y música, ya que de los 11 objetivos que establece este documento, unos pertenecen al área de plástica y otras a la de música.

A la hora de valorar los objetivos, primero hay que tener en cuenta si son musicales o no. Posteriormente si hablan de creatividad y por último si tienen algo que ver con la composición, o si por el contrario son referentes a la improvisación (la otra parte de la creatividad).

Concretamente todos los objetivos que tienen que ver algo con la educación musical. Ya que mencionan aspectos que sí que son musicales (sonido, expresión, creatividad) aunque algunos de ellos también hacen referencia a la otra materia (educación plástica). Se podría decir que son unos objetivos muy generales, que no profundizan en ninguna de las dos materias en concreto, sino que han sido redactados para tener en cuenta las dos asignaturas. Ninguno de los 11 objetivos es puramente musical.

Ahora bien como se trata de analizar aquellos que tienen que ver con la creatividad y por consiguiente con la composición a continuación aparecen aquellos que están relacionados con esta aptitud musical:

7. “Conocer algunas de las posibilidades de los medios audiovisuales y las tecnologías de la información y la comunicación en los que intervienen la imagen y sonido, y utilizarlos como recursos para la observación y la elaboración de producciones propias, ya sea de forma autónoma o en combinación con otros medios y materiales”.

9. “Realizar producciones artísticas de forma cooperativa, asumiendo distintas funciones y colaborando en la resolución de problemas que se presenten para conseguir un producto final satisfactorio”.(Decreto foral 24/2007 p.67)

Teniendo en cuenta la teoría de las inteligencias múltiples, hay que observar si los objetivos contribuyen al desarrollo de éstas. Los objetivos de esta materia (y del resto) se plantean para poder adquirir las 8 competencias básicas. Por lo tanto se podría decir que los objetivos planteados sí que contribuyen a desarrollar las inteligencias múltiples. Existe una fuerte relación entre estos dos conceptos, son muy similares, ya que ambos contribuyen a desarrollar unas capacidades o habilidades dependiendo de las características de un alumno. Se pretende que al final de la escolarización todos los estudiantes adquieran unas habilidades en concreto. Estas habilidades pueden ser llamadas competencias básicas o inteligencias.

Por lo tanto si los objetivos contribuyen a adquirir estas 8 competencias, también se podría decir que ayudan a la adquisición de las inteligencias múltiples.

2.4. Contenidos.

En el caso de los contenidos, estos vienen separados por ciclos, es decir, en primaria, existen tres ciclos diferentes compuestos cada uno de ellos por dos cursos académicos. Además como ya he mencionado anteriormente los contenidos aparecen separados en 4 bloques diferentes: observación plástica; creación y expresión plástica; escucha e interpretación y creación musical. Como es lógico solo se tienen en cuenta los dos últimos ya que los dos primeros pertenecen al área de plástica.

En los tres ciclos aparecen estos cuatro bloques y principalmente el que más relación guarda con la creatividad y por lo tanto con la composición es el cuarto “interpretación y creación musical”, pero en el tercero “escucha” también pueden aparecer elementos que se pueden trabajar de forma indirecta con la composición, como pueden ser el reconocimiento de sonidos, la curiosidad por descubrir sonidos... pero lo que atiende a este trabajo es el cuarto bloque. No por ello sin en algún ciclo aparece un contenido que si se trabaje de forma muy explícita con la composición no se mencione. La música es una ciencia que relaciona todos sus conceptos por ello es resulta casi imposible trabajar con la composición obviando el resto de conceptos musicales. Pero en este trabajo sólo realizaré un análisis del bloque 4 que es el referente a la creatividad musical.

En el primer ciclo los contenidos que tienen que ver con la creatividad son: (Decreto Foral 24/2007 p.69)

- Improvisación de esquemas rítmicos y melódicos de cuatro tiempos.
- Improvisación de movimientos como respuesta a diferentes estímulos sonoros.
- Selección de sonidos vocales, objetos e instrumentales para la sonorización de situaciones, relatos breves.

La composición en el aula de música a partir de las inteligencias múltiples

Observando estos contenidos se puede observar que sí que se trabaja con la creatividad, concretamente con la improvisación, pero no aparece nada relacionado con la composición, todo tiene que ver con la improvisación. Estos contenidos se quedan en la parte primera de la creatividad, no pasan a la composición. El trabajar con la composición en los primeros cursos es esencial y primordial para establecer las bases para futuras composiciones en los años siguientes. Cuanto antes se inicien los alumnos con la composición mejores composiciones obtendrán en un futuro no muy lejano. Además en el apartado de composición de este trabajo he mencionado como los aspectos positivos que tiene trabajar con la labor de componer en el aula de música, por lo que cuanto antes se empiece con ella el aprendizaje será más enriquecedor.

En cuanto a los contenidos del segundo ciclo ya aparecen algunos de estos que hacen referencia a la composición. Los contenidos que tiene que ver con la creatividad son: : (Decreto Foral 24/2007 p.72)

- Interés y responsabilidad en las actividades de interpretación y creación.
- Improvisación de esquemas rítmicos y melódicos sobre bases musicales dadas.
- Invención de coreografías para canciones y piezas musicales breves.
- Creación de acompañamientos para canciones y piezas instrumentales.
- Creación de piezas musicales a partir de la combinación de elementos dados.

De todos estos contenidos, los dos últimos son los que tiene que ver algo con el hecho de componer. Llama la atención que no se explicita la creación de canciones, sino que es simplemente de acompañamientos para ellas o bien composiciones instrumentales cuando el principal instrumento que se debe potenciar es la voz. Esto unido con lo expuesto en el ciclo anterior hace que la composición no se trabaje adecuadamente en la educación primaria.

Por último con el tercer ciclo sí que aparecen más contenidos relacionados con la creatividad, pero en mi opinión son demasiados complejos para trabajar en primaria, ya que no hay una buena secuenciación durante toda la etapa y creo que son demasiado “profesionales”. Estos contenidos son: (Decreto Foral 24/2007 p.76)

- Improvisación vocal, instrumental y corporal en respuesta a estímulos musicales y extramusicales.
- Creación de introducciones, interludios y codas y de acompañamientos para canciones y piezas instrumentales.
- Utilización de medios audiovisuales y recursos informáticos para la creación de piezas musicales y para la sonorización de imágenes y de representaciones dramáticas.
- Invención de coreografías para canciones y piezas musicales de diferentes estilos.
- Actitud de constancia y de progresiva exigencia en la realización de producciones musicales.

En este ciclo sí que aparecen más contenidos relacionados con la composición, pero resulta muy difícil de llegar a creer que los alumnos creen interludios o codas. En ningún momento se cita en ninguno de los tres ciclos la creación de canciones, tan solo acompañamientos para estas.

Uno de los contenidos que realmente merece la pena es el de trabajar con la creación utilizando medios audiovisuales o recursos informáticos. Actualmente vivimos en una sociedad en la que las Tics tienen un papel muy importante y en el que poco a poco van a ir adquiriendo mayor peso. Por ello resulta muy útil el ir trabajando la composición con estos recursos.

Después de analizar todos los contenidos de los tres ciclos, llama la atención la falta de la palabra composición. Puede parecer un hecho insignificante, pero para mí resulta muy significativo, ya que no se le quiere dar a la composición el papel que se merece. Sí que aparece la palabra improvisación o creación, pero nunca las palabras composición, componer, compositores... Este hecho evidencia la magnitud que tiene este concepto para poder querer introducirla en el currículo con el resto de contenidos. Parece ser que para la Administración el componer sólo se tiene en cuenta con creaciones de carácter más profesional, y no en el ámbito escolar. Otra cosa que llama la atención es que de las creaciones que pone en el currículo en ninguna de ellas se refiere a la creación de canciones. En el apartado anterior en el que hablaba sobre la composición he explicado cómo y por qué se debe trabajar con canciones. Pues no se tiene en cuenta todo ello, ya que sólo se centra en la composición de piezas instrumentales o incluso de codas o interludios que aparecen en el tercer ciclo. En el lugar de realizar composiciones sí que los alumnos deben crear acompañamientos para estas, pero siempre instrumentales. La voz es el instrumento más importante y más valioso que dispone el ser humano, y por el contrario no se tiene en cuenta a la hora de trabajar con la composición en el ámbito escolar.

2.5. Criterios de evaluación.

Por último al finalizar cada ciclo aparecen los criterios de evaluación. En este caso he decidido separarlo de los contenidos para poder observar la progresión de los contenidos durante toda la etapa de primaria.

Respeto a los criterios de evaluación del primer ciclo, en los que tiene en cuenta la creatividad es:

5. Seleccionar y combinar sonidos producidos por la voz, el cuerpo, los objetos y los instrumentos para sonorizar relatos o imágenes.

Se trata de comprobar si son capaces de usar los datos obtenidos en la exploración sonora para recrear con sonidos una imagen o situación seleccionando los sonidos más adecuados y combinándolos de forma apropiada para lograr el efecto deseado. : (Decreto Foral 24/2007 p.70)

Este es el único criterio de evaluación que hace referencia a la creatividad musical. Si se lee detenidamente se puede observar que no aparece ningún elemento que haga referencia a la composición por parte del alumnado.

En cuanto al segundo ciclo el único criterio que aparece es:

5. Explorar, seleccionar, combinar y organizar ideas musicales dentro de estructuras musicales sencillas.

Con este criterio se intenta valorar si son capaces de seguir un proceso ordenado y de utilizar criterios adecuados para crear una pieza musical a partir de la selección, combinación y organización de una serie de elementos dados. (Decreto Foral 24/2007 p.73)

Por último con el tercer ciclo aparecen más de un criterio relacionado con la creatividad y la composición estos son:

5. Registrar la música creada utilizando distintos tipos de grafías.

Este criterio trata de comprobar las relaciones que el alumnado establece entre sonido y símbolo y su capacidad para representar gráficamente los sonidos de una obra musical inventada en el contexto del aula. No se intenta que los signos elegidos sean exactos (especialmente en el caso de la notación tradicional), sino que constituyan una guía eficaz y funcional para poder recordar y reconstruir la música creada. : (Decreto Foral 24/2007 p.77)

Este criterio tiene más relación con la creatividad musical que con la composición. Con respecto a esta última, se podría tener en cuenta a la hora de componer, pero obviando la notación tradicional y utilizando aquella que el alumno crea conveniente para poder entender sus composiciones.

9. Utilizar de manera adecuada distintas tecnologías de la información y la comunicación para la creación de producciones plásticas y musicales sencillas.

Se trata de comprobar el grado de autonomía alcanzado por el alumnado a la hora de utilizar algunas aplicaciones básicas para el tratamiento de la imagen y el sonido y para la creación de producciones propias. : (Decreto Foral 24/2007 p.77)

Con relación a este criterio sí que se trabaja con la composición pero desde un soporte digital. No comentará nada más sobre esta idea ya que aparece explicada anteriormente.

3. CONCLUSIONES.

Al terminar este trabajo, y por ende la carrera de magisterio, surgen multitud de cuestiones y conclusiones sobre este trabajo y la carrera en general. En primer lugar y teniendo en cuenta este trabajo, decir que el tema en cuestión ha sido un tema muy apropiado, ya que me ha aportado multitud de cosas que creo que me servirán como futuro docente. Al no ser un trabajo empírico no he podido analizar o crear materiales en concreto, pero este trabajo, me ha permitido adquirir las nociones necesarias para poder trabajar con las inteligencias múltiples y concretamente con la composición en el aula de música. He podido profundizar sobre el tema de las inteligencias múltiples y la composición en el aula de música. Estos temas los había visto en la mención de música de la carrera, pero de forma muy superficial, por eso la elección de este tema.

A la hora de realizar este trabajo el principal problema ha sido el enfocar el apartado de implicaciones pedagógicas. Aquí surgieron bastantes dudas sobre que podría realizar: analizar materiales, crear unos propios, analizar el Decreto Foral 24/2007... pero al final me decante por éste último ya que es el que recoge legislativamente el cómo se debe trabajar la composición en las aulas de música, y a partir de aquí ya pueden surgir las diferentes metodologías o propuestas pedagógicas, pero el origen es el currículo.

Después de terminar este trabajo creo que he aprendido bastante sobre este tema, más concretamente sobre el de las inteligencias múltiples y su relación con la composición.

Al analizar los objetivos que fueron planteados al principio de este documento y después de leer, analizar e indagar en bastantes fuentes se podría considerar que sí que he alcanzado los propósitos que se plantearon al principio. No ha sido una tarea sencilla, ya que existe multitud de bibliografía sobre estos temas y resulta difícil el poder seleccionar la adecuada para este trabajo

En sí este trabajo tiene un enfoque muy teórico por lo que sirve para iniciarse en la labor de la investigación, en este caso de la educación musical, un campo muy bonito y motivador.

El investigar en educación permite que los docentes se especialicen en un tema en concreto, y ellos sean capaces de explotar pedagógicamente en las aulas el tema estudiado.

Para realizar una valoración sobre lo que supone trabajar con las inteligencias múltiples, previamente hay que definir el concepto de inteligencia. Por lo tanto la inteligencia se puede entender como la capacidad o habilidad que dispone una persona para poder solucionar un problema teniendo en cuenta los recursos que dispone. La inteligencia no se mide con un simple resultado numérico, sino con la capacidad de una persona para subsanar un problema. Por ello la teoría de las inteligencias múltiples parece una teoría muy adecuada.

La supremacía de dos materias en la escuela es un pensamiento que hay que cambiar, ya que como se ha podido ver reflejado en este trabajo, el trabajar con otras inteligencias permite un buen desarrollo de los alumnos.

La teoría de las inteligencias múltiples tiene en cuenta algo muy importante en los alumnos: sus habilidades y aptitudes o inquietudes, y a través de ellas se puede realizar el aprendizaje.

Por el contrario, existen una serie de problemas al utilizar esta teoría. Poco a poco es necesario ir introduciendo cambios para que este tipo de metodología se tenga en cuenta.

La teoría de las inteligencias múltiples está muy relacionada con el desarrollo de las aptitudes de una persona. Por eso la relación entre ellas y las aptitudes musicales.

Una de estas aptitudes es la creatividad, y dentro ella aparece la composición

La creatividad y por ende la composición es un elemento dentro de la música muy utilizado, pero en el ámbito escolar no tanto. La imagen que los alumnos tienen de la composición y de los compositores queda muy alejada de lo que realmente debe ser un compositor, ya que ellos mismos pueden ser compositores.

El trabajar con esta habilidad en concreto es algo que no queda muy reflejado en las aulas de música, ya que son muy poco los docentes lo que deciden trabajar con ella. El trabajar con la composición en el ámbito educativo genera muchas ventajas. Por ello es algo que se debe tener en cuenta en los currículos y en la planificación de las clases. Con ella se pueden trabajar todos los elementos musicales, las emociones de los alumnos... componentes que permiten poder conocer más al alumnado y también poder explotar al máximo su capacidad imaginativa.

En el centro escolar genera más riqueza el trabajar con la composición de canciones. Es un proceso más enriquecedor. Además es un elemento más cercano al alumnado, no llega a ser tan profesional o metódico como puede ser el trabajar con composiciones para instrumentos en los que los alumnos deben conocer técnicamente y sonoramente las cualidades de cada instrumento.

El principal instrumento que tienen que desarrollar en sus composiciones es la voz, es un instrumento del que todos disponemos y que resulta muy motivador el poder experimentar las canciones con tu propia voz

Para poder componer es necesario que los alumnos oigan sus composiciones y que el propio maestro se acerque a la visión de sus propios estudiantes, ya que así podrá ir conociendo las inquietudes de sus alumnos.

Para mucha gente el trabajar en la escuela con la composición requiere tener unos grandes conocimientos musicales, pero se equivocan ya que es todo lo contrario. La composición sirve como guía y como vehículo para que los alumnos adquieran los

conocimientos musicales, es decir un alumno que no sabe nada de música y siguiendo la secuenciación anteriormente expuesta, puede llegar a ser capaz de crear una canción sin tener ninguna noción musical..

Otra cuestión que hay que tener en cuenta es: ¿La composición debe ser libre o hay que dar unas nociones? Ambas son adecuadas, ya que se puede trabajar con composiciones libres en las que los alumnos expresen las inquietudes que ellos quieren transmitir y en las que el maestro puede observar a parte del resultado y de los elementos musicales, las emociones, inquietudes.... del alumno. En el caso de que se den unas pautas, al maestro le servirá como método de observación para poder ver cómo se desenvuelve y cuál es la capacidad creativa a partir de un tema en concreto de su alumnado.

Actualmente con los recursos de los que se disponen, especialmente electrónicos, resulta más fácil que los alumnos puedan editar sus composiciones. Esto permite poder oírlas al mismo tiempo, por lo que ellos mismos serán quienes se den cuenta de qué elementos les gustan y cuales no y podrán realizar cambios instantáneamente.

En el documento que se tiene que ver reflejado todo esto es el currículo, concretamente en el Decreto Foral 24/2007 en la asignatura de educación artística, referente a la parte musical.

En primer lugar en ningún momento aparece la palabra composición, sino creación. Esto es algo que merece la pena comentar, ya que en todo el documento se usa esta palabra. Sí aparece el concepto, pero no el término. Parece ser que el significado de esta palabra se tiene en cuenta en una visión más profesional de la música y no en el ámbito escolar.

Al analizar las competencias básicas, la composición contribuye en gran medida a que el alumno las adquiera. Pero luego esto no se ve reflejado ni en los objetivos, ni los contenidos ni los criterios de evaluación, ya que la composición aparece en un papel secundario o incluso terciario. Además la poca presencia de la composición aparece de una forma muy difícil para poder trabajar con alumnos/as de educación primaria. Esto es debido a que no se trabajan con canciones, sino con piezas instrumentales, no se trabaja en el primer ciclo, cuando debería ser aquí donde se empiece, ya que cuanto antes se establezca un contacto con la composición, mejores resultados tendrán los alumnos.

La composición no está muy presente en el decreto. Por lo tanto es labor de los docentes el trabajar con ella, teniendo en cuenta todo lo expuesto en este trabajo.

Para terminar, se puede obtener la conclusión de que la composición sí que contribuye al desarrollo de las inteligencias múltiples. Una forma real de plantear un problema es la de sugerir componer. A través de ella, el alumnado tiene que generar unas estrategias y habilidades que le permitan poder solucionar todos los problemas. Cuando un alumno/a es capaz de salir airoso de esos obstáculos va adquiriendo destrezas que le permiten ir aumentando su inteligencia. Con la composición el estudiante trabaja

multitud de conceptos, no sólo musicales, que le permiten ir adquiriendo las habilidades necesarias para ir desarrollando todas las inteligencias. Por lo tanto, la composición es un recurso muy válido que se debe utilizar en las aulas de música para potenciar el desarrollo de las inteligencias del alumnado.

4. REFERENCIAS.

- Alonso; Laucirica (2010). Dificultades para el aprendizaje de la música. *Aportaciones psicopedagógicas al aprendizaje escolar*. p 25-40.
- Armstrong, T (1999) *Las inteligencias múltiples en el aula*. Ediciones Manantial S R L.
- Áznarez, J.J (1992) *Didáctica del lenguaje musical: consideraciones pedagógicas para una formación musical natural, integral, y constructiva*.
- Ballester, P ; Prieto, Mª Dolores (2003) *Las inteligencias múltiples*. Pirámide.
- Civarolo, Mª Dolores (2011) *Las inteligencias múltiples: Cómo detectar capacidades destacadas en los niños*. Publicaciones Universitarias Argentinas
- Del Río, D. (2000). La investigación como proyecto de futuro. La Investigación sobre las aptitudes musicales. *LEEME*. [Disponible en (3/05/2013): <http://musica.rediris.es/leeme/revista/delrio00.pdf>].
- Diaz, M; Riaño, M. E (2007). *Creatividad en educación musical*. Fundación Marcelino Botín. Universidad de Cantabria.

- Extremera, N; Fernandez-Berrocal, P (2003). La inteligencia emocional en el conflicto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 337,97-116.
- Frega, A (1196). *Música para Maestros*. Barcelona.Grao.
- Gardner H. (1998) *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*: Paidós Ibérica
- Gardner, H (2011) *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Paidós Ibérica.
- Gobierno de Navarra. Departamento de Educación (2007). *Currículo. Educación Primaria (vol. I)*. Pamplona. : Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.
- Glover, J (2004) Children composing 4-14.*Biblioteca Eufonía. Serie Didáctica de la expresión musical*. Barcelona. Grao
- Howard, J (2000) *Aprendiendo a componer*. Madrid. Akal, S.A
- Luz de Luca, S (2009). *El docente y las inteligencias múltiples*. Docente Escuela rural 342 Allen, Río Negro, Argentina
- Pascual, P. (2002). *Didáctica de la Música*. Madrid: Prentice Hall.
- Prieto, M^a Dolores; Navarro J.A ; Villa, E ; Ferrándiz, C ; Ballester, P (2002) Estilos de trabajo e inteligencias múltiples. *Revista de educación*, 4 , 107-118.

- Ortiz, L; Casajús, F (2002). Identificación automática de acordes musicales. Universidad politécnica de Madrid.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^aed.). [Disponible en (08/05/13) Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>]
- Seashore, C. E.(1967). *Psychology of Music*. New York, Dover Publications.

